

Pablo Messiez

LAS PALABRAS (UNA HISTORIA DE AMOR)

Comedia dramática

País: España / Idioma: Español / Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 2013

Estreno en Madrid

Sobre la obra

“Pablo Messiez es un director que empieza a acostumbrarnos a esperar lo mejor y, de momento, no defrauda”. **MIGUEL AYANZ, LA RAZÓN**

Uno de los directores más aclamados de la escena española de los últimos años, el dramaturgo, director e intérprete argentino Pablo Messiez, regresa a los escenarios madrileños en el mes de octubre para presentar en la Sala Cuarta Pared su última creación, *Las palabras (Una historia de amor)*. La pieza, una parábola cercana y tragicómica, habla con humor, ternura y delicadeza sobre la corrupción del lenguaje y sus consecuencias. Fiel representante de la última y aclamada generación de autores y directores argentinos, como Daniel Veronese o Claudio Tolcachir, Messiez muestra de nuevo con este montaje su sencillez escenográfica, su particular visión de lo cotidiano, la hegemonía del texto en escena y un cuidado trabajo actoral, a caballo entre la comedia y la tragedia, claves que tan bien le han funcionado en exitosas piezas como *Muda*, *Los ojos* o *Las criadas*, por citar algunas de sus últimas obras.

“Imaginen un pueblo cualquiera en un futuro indeterminado. No importa el tiempo ni el lugar. Imaginen a un hombre -un médico- y a varias mujeres. No importan sus nombres. Imaginen que la realidad se llena de cenizas. Cenizas de cuerpos muertos. Imaginen una peste misteriosa, una enfermedad verde y aniquiladora. Sí importan sus motivos”. Con esta inquietante presentación de *Las palabras (Una historia de amor)*, Pablo Messiez lleva a escena un cuento fabuloso donde los protagonistas tendrán que debatirse entre rimar o morir. “En *Las palabras* no importa dónde estamos, cuándo fuimos, quiénes seremos. Importa qué decimos. Y cómo lo hacemos”, apunta la compañía.

Antes de su presentación en el XXXI Festival de Otoño a Primavera, el estreno absoluto de la pieza tendrá lugar el 11 de octubre de 2013 en el Teatro Palacio Valdés de Avilés.

Sobre la compañía

Pablo Messiez se ha formado junto a maestros como Ricardo Bartís, Juan Carlos Gené y Rubén Szuchmacher, y ha sido dirigido por directores tan reconocidos como Daniel Veronese. Este último, precisamente, ha dicho de Messiez: “Es un encantador de espectadores que abre mundos, los arma oscuros pero a la vez luminosos; no copia, no sigue modas, produce con

extraña sensibilidad y potencia lo que dicta su corazón”. Además de su origen y rico bagaje, Messiez comparte con este aplaudido hombre de teatro su polifacética condición teatral: es actor, autor y director. Nacido en Buenos Aires en 1974 y afincado en Madrid desde hace poco más de cuatro años, sus piezas se caracterizan tanto por su austeridad como por su tendencia a transitar por un registro que se mece desde la comicidad hasta la más profunda tragedia. Pequeñas grandes historias que, dando voz a las personas corrientes, abordan cuestiones universales de la condición humana. Obras sencillas pero profundas, de una compleja poética cotidiana, definen su repertorio.

Tras estrenar con gran éxito *Muda* (2010), *Ahora* (2011), *Los ojos* (2011), *Las criadas* (2012) y *Las plantas* (2012), Messiez vuelve a los escenarios con su última creación: *Las palabras (Una historia de amor)*. Una pieza que entronca con sus anteriores trabajos por su sencillez escenográfica, su particular visión -entre la comedia y la tragedia- de lo cotidiano, la hegemonía en escena del texto -en esta ocasión, combinando prosa y verso- y el trabajo actoral.

Una vez más, Messiez convoca a las actrices Fernanda Orazi (*Muda, Ahora, Los ojos, Las criadas*), Estefanía de los Santos (*Ahora, Las plantas*) y Marianela Pensado (*Muda, Los ojos*). Incorpora al elenco al popular actor de cine, teatro y televisión Javivi Gil Valle y a Alicia Câtot, a la que hemos visto en montajes de Mario Gas (*Adiós a la bohemia*), Ernesto Caballero (*Presas*) y Fernanda Orazi (*El rumor analógico de las cosas*), entre otros. Juntos, entonan este canto optimista, inspirador y contagioso sobre la capacidad redentora de la palabra.

Teatro, fechas y horarios

Sala Cuarta Pared

Del 15 al 19 de octubre de 2013, a las 21 horas

Con nombre propio

Cambiar de país es también cambiar de lenguaje (aunque se hable el mismo idioma). Cada cultura tiene su manera de vincularse con las palabras. Cada comunidad nombra a su modo. Sin embargo, hay un tipo de relación con las palabras que encontraba en mi país y encuentro en éste. Un modo de habla que llamaría “el lenguaje irresponsable”. Es un lenguaje que no se detiene a elegir sus palabras, que se pone en funcionamiento con mucha impunidad. Y ante la eventual llamada de atención de otro, se escabulle con un “tú sabes lo que te quiero decir”. La situación opuesta la encontramos en el amor. Toda relación de amor cuida y elige sus palabras. Incluso inventa nuevas en su afán de nombrar lo innombrable. Creo que si nuestro vínculo con el lenguaje se pareciera más al de un enamorado, otra sería la historia. Estamos rodeados de ejemplos de “lenguaje irresponsable”. Desde una madre diciéndole a su niño: “¡Pero tú eres tonto!”, hasta nuestro presidente, que es tan dado a decir cualquier cosa y quedarse tan ancho. Como si las palabras no tuvieran cuerpo. Como si no tuvieran consecuencias. Por suerte, más tarde o más temprano, las tienen. En el mundo de la obra, la tienen de manera radical y trágica. Muere mucha gente. Pero en nuestra cotidianidad también. Estamos rodeados de muertes provocadas por discursos irresponsables. Claro que, como dice Beckett en *Esperando a Godot*, “la costumbre ensordece” y la relación entre el lenguaje y sus consecuencias se olvida. Y se pone el foco en los hechos, como si nacieran de la nada. Como si en el origen de todo no estuviera esa raíz: la impunidad con la que se abre la boca.

Pablo Messiez

Sobre el escenario

Pablo Messiez

Director y dramaturgo

Pablo Messiez nació en Buenos Aires, Argentina, en 1974. Debutó en 2007 como dramaturgo y director con el espectáculo *Antes*, una versión muy libre de *Frankie y la boda*, de la norteamericana Carson McCullers. La pieza (seleccionada para participar en el Festival Porto Alegre Em Cena de Brasil) se mantuvo en cartel durante dos años, entusiasmando al público y a la crítica, que destacó: “Esta ópera prima de Messiez es de tal belleza que brilla aún de ternura en su melancolía”.

Antes de *Antes*, Messiez llevaba ya más de 20 años sobre los escenarios. Empezó a estudiar interpretación a los 12 años. Entre sus maestros se encuentran Ricardo Bartís, Juan Carlos Gené y Rubén Szuchmacher, con quien además estudió dirección. Ha actuado para directores de la escena argentina como Leonor Manso, Cristián Drut, Rubén Szuchmacher, Daniel Suárez Marsal y Emilio García Wehbi, entre otros.

En 2005 fue convocado por Daniel Veronese para participar en *Un hombre que se ahoga*, versión de *Tres hermanas*, de Anton Chéjov. Con esta obra participó en festivales como el Summer Festival del Lincoln Center de Nueva York y el Tokyo International Arts Festival. *Un hombre que se ahoga* giró por España en 2006 y regresó en 2007, abriendo la temporada del Centro Dramático Nacional Teatro María Guerrero de Madrid y representándose en el Teatre Lliure de Barcelona durante un mes. Messiez continuó trabajando con Daniel Veronese hasta dejar Argentina en diciembre de 2008.

Además de actuar en el citado *Proyecto Chéjov*, formó parte del elenco de *La forma que se despliega* y coprotagonizó junto a Claudio Tolcachir *La noche canta sus canciones*, de Jon Fosse, obra por la que fue nominado al Premio Clarín. En 2010 estrenó *Muda* (obra de su autoría con la que realizó dos temporadas en la sala Pradillo de Madrid). El Teatro Fernán Gómez le convocó para inaugurar su nueva Sala Dos y produjo *Ahora*, nueva versión de *Antes*, que debido a la respuesta del público fue reestrenada en enero de 2011. Ese mismo año, estrenó *Los ojos*, un melodrama telúrico protagonizado por Fernanda Orazi, Marianela Pensado, Violeta Pérez y Óscar Velado.

En 2012 estrenó en el Festival de Otoño a Primavera *Las criadas*, una adaptación del clásico de Jean Genet, protagonizado por Fernanda Orazi, Bárbara Lennie y Tomás Pozzi. También subió a escena *Las plantas* en el marco de la primera edición del Festival Fringe Madrid y formó parte del elenco de *Hamlet*, interpretando a Horacio bajo la batuta del director Will Keen. Además, este mismo año, dirigió a Alberto San Juan en la lectura escénica del texto de Samuel Beckett *Rumbo a peor*. Recientemente, ha escrito los textos para *Return*, la última producción de Losdedae, protagonizada por Marta Etura y Chevi Muraday.

Sobre él, el director argentino Daniel Veronese ha escrito: “Pablo Messiez es una de las *raras avis* del teatro argentino. Encantador de espectadores, además de actuar -tuve el placer de

dirigirlo en varios espectáculos- dirige, escribe y versiona. Abre mundos, los arma oscuros pero a la vez luminosos. Es muy particular, no copia, no sigue modas, produce con extraña sensibilidad y potencia lo que dicta su corazón. Eso es, es alguien que además del cuerpo pone el alma en su trabajo”.

Fernanda Orazi

Actriz

Fernanda Orazi (Buenos Aires, 1975) es actriz, directora y docente de interpretación. En el año 1996 se graduó en la Escuela Municipal de Arte Dramático de Buenos Aires. Tras participar en montajes de José María Muscari, Celina Andaló y Graciela Balleti, pasó a formar parte de la compañía de teatro La Fronda, dirigida por Ciro Zorzoli, participando en los espectáculos *Living, último paisaje*; *A un beso de distancia* y *Ars Higiénica*, que se han presentado en distintos festivales y teatros internacionales. Por *Ars Higiénica* fue nominada a los Premios Teatro del Mundo como Mejor Actriz.

Durante 2008 y 2009 realizó varias presentaciones del espectáculo unipersonal para café-teatro *Noventa por Siento humedad* (con dirección de Juan Branca) en diferentes espacios de Madrid, como la Sala Clamores o el Teatro Pradillo. En 2010 actuó en *Monstruos*, de María Weiner, y protagonizó *Muda*, con dirección de Pablo Messiez y exitosa presentación en el Teatro Pradillo de Madrid. En la temporada 2010-2011 formó parte del elenco de *Ahora*, de Pablo Messiez, con producción del Teatro Fernán Gómez; y, en 2011, del elenco de *Algo de ruido hace*, de Romina Paula, con dirección de Lautaro Perotti y presentación en el marco del Festival de Otoño a Primavera de Madrid. En 2011 participó en *Los ojos* y un año después en *Las criadas*, ambas con dirección de Messiez. En 2012 protagonizó *La realidad*, con texto y dirección de Daniel Despeyroux. El espectáculo, en el que Orazi interpretaba a dos hermanas gemelas, fue nominado como finalista al Premio Max Revelación.

Como autora y directora, sus trabajos son *Teo con Julia* (2003-2004), estrenada en el Teatro del Abasto de Buenos Aires; *Susana en el agua y con la boca abierta*, estrenada en el Festival de Otoño a Primavera de Madrid en 2010 y *El rumor analógico de las cosas*, estrenada en la Sala Cuarta Pared en junio de 2012. En la actualidad, prepara con su compañía El Rumor su nuevo proyecto, que llevará por título *El futuro*.

Javivi Gil Valle

Actor

Javivi Gil Valle nació en Hervás, Cáceres, en 1961. Inquieto desde la cuna, a los tres meses de edad se trasladó con su familia a París. No regresó a España hasta 1974. En su juventud y antes de iniciar su carrera como actor, se interesó por la literatura (fundó junto a sus compañeros de instituto el colectivo La Buharda), por el ambiente efervescente de la Movida madrileña y por la política. Licenciado en Sociología, se doctoró con una tesis sobre el desarraigo migratorio en La Sorbona de París.

En 1994, de vuelta a España, conoció a Curro Summers, quien ya intuyó sus dotes actorales y le incorporó al popular programa de televisión *Inocente, Inocente*. Después, participó en las series *El síndrome de Ulises*, *Ana y los 7* y *Tío Willy*, además de en los programas *Arévalo* y *Cía y Veredicto*. Pero es en el teatro donde Javivi Gil Valle ha demostrado su versatilidad y su “sexto sentido para los papeles de carácter”, como escribió el crítico Javier Vallejo en El País. Ha interpretado personajes en *El lindo don Diego* (2013), con dirección de Carlos Alfaro; *Hamlet*

(2012), con dirección de Will Keen; *Marat-Sade* (2007), con dirección de Andrés Lima; *Javivi habla solo* (2003), con dirección de Andrés Lima; *Atraco a las tres* (2001- 2002), con dirección de Esteban Ferrer; *El fin de los sueños* (2000), con dirección de Andrés Lima; *El obedecedor* (2000), con dirección de Amparo Valle; *Borges Cabaret* (1999) y *Qué te importa que te ame* (1999), ambas dirigidas por Andrés Lima y Alberto San Juan.

En la gran pantalla ha trabajado a las órdenes de directores como Laurent Tirard (*Astérix y Obélix: Al servicio de Su Majestad*, 2012), Esteban Ibarretxe y José M. Ibarretxe (*Un mundo casi perfecto*, 2011), Dominik Moll (*El Monje*, 2011), José Luis Garci (*Bienvenido a casa*, 2006; *Ninette*, 2005), Philippe Haïm (*Los Dalton*, 2004), Miguel Bardem (*Noche de Reyes*, 2001) y Mariano Barroso (*Los Lobos de Washington*, 1999). En 2010 protagonizó el corto de Miguel Bardem *¿Qué os parece si me pongo el pijama?*

Marianela Pensado

Actriz

Marianela Pensado es actriz y cantante. Se graduó en la Escuela Municipal de Arte Dramático de Buenos Aires en el año 1994. Ha participado en diversos montajes de José María Muscari, para pasar luego a formar parte del grupo La Fronda, dirigido por Ciro Zorzoli, en los montajes *Living*, *último paisaje*; *A un beso de distancia*, *Ars Higiénica* y *Flia*. También formó parte del elenco de *Sueño de una noche de verano* (con adaptación y dirección de Jorge Leyes) y *Acuerdo para cambiar de casa*, de Griselda Gambaro (con dirección de Roberto Uriona y Miriam González).

En 2007 se estableció en España, donde trabaja como actriz, asistente de dirección y docente teatral. Entre sus trabajos como actriz, se cuentan: *Susana en el agua y con la boca abierta*, con dirección de Fernanda Orazi; y *Muda* y *Los Ojos*, ambas escritas y dirigidas por Pablo Messiez. Como cantante, ha formado parte del grupo Dominante de Mí, bajo la dirección musical de Sergio Lanzi.

Alicia Câlot

Actriz

Alicia Câlot se licenció en Interpretación Textual en la RESAD. Se ha formado junto a maestros como Vicente Fuentes, Eva Lara, Joaquín Campomanes, Coral Antón, Jaime Chávarri y Cristina Cerezo. Desde 2010, participa en los entrenamientos actorales conducidos por Fernanda Orazi.

Su carrera se ha desarrollado vinculada al teatro, dentro y fuera de la escena. Como actriz, ha interpretado papeles en obras como *El rumor analógico de las cosas*, con dirección de Fernanda Orazi (2012); *Adiós a la bohemia*, con dirección de Mario Gas (2006); *Esperando a Diana*, con dirección de Celso Cleto (2006); *Sangre Lunar*, con dirección de Xavier Alberti (2006); y *Presas* (2005), con dirección de Ernesto Caballero.

Como asistente de dirección, ha colaborado con Pablo Messiez en las piezas *Las criadas*, *Las plantas*, *Los ojos* y *Ahora*. En televisión, ha participado en algunas de las series más populares de la pequeña pantalla: *Hay alguien ahí*, *Cuenta atrás*, *Chica busca chica*, *Mesa para cinco*, *Aída*, *El comisario* y *Policías*.

Estefanía de los Santos

Actriz

Estefanía de los Santos realizó sus estudios de Arte Dramático en la Escuela de Cristina Rota, completándolos con diversos seminarios de dramaturgia actoral con Sanchis Sinisterra, Fermín Cabal y David Planell, además de con cursos de voz con Omar Rossi y Andrés Navarro y con seminarios de interpretación impartidos por John Strasberg, Fernando Piernas, Claudio Tolcachir y Fernanda Orazi.

En teatro ha sido dirigida por Pablo Messiez (*Las plantas, Los ojos y Ahora*), Andrés Lima (*Urtain*) y Fermín Cabal (*Otra noche sin Godot y Los viernes del hotel Luna Caribe*). Como coautora e intérprete puso en marcha *Conferencias desde Serrano esquina Madrid 2012 y Kabaret cuántico*.

En televisión, ha participado en las series *Luna, el misterio de Calenda, Marco y Cheers*. En cine, ha intervenido en películas como *Miel de naranjas*, de Imanol Uribe y *La venganza de Don Mendo rock*, de José Luis García Sánchez. En 2012, su actuación en la película *Grupo 7*, dirigida por Alberto Rodríguez, le valió una nominación al Goya en la categoría de Actriz Revelación.

Ficha artística y técnica

Interpretación: Alicia Câlot, Javivi Gil Valle, Fernanda Orazi, Marianela Pensado y Estefanía de los Santos

Texto y dirección: Pablo Messiez

Ayudante de dirección: Laura Galán Montijano

Iluminación: Paloma Parra

Vestuario y espacio escénico: Pablo Messiez

Fotografía y cartel: Javier Naval

Producción ejecutiva: Pilar Ureta (GloriaMundi Films)

Comunicación: Cultproject

Distribución: Producciones Teatrales Contemporáneas

Una producción de: LAZONA

La crítica

ABC (06.06.2012)

Juan Ignacio García Garzón

Ceremonia secreta

El vitamínico montaje que Pablo Messiez ha urdido para Las criadas comienza con un monólogo formidable de Tomás Pozzi, el actor que en la función encarna a la señora: “Ese ventilador es una ventana. Y no digo que es como una ventana. Digo que es una ventana. Y yo soy una mujer hermosa.

Pura energía teatral concentrada en menos de hora y media de una función servida con el único artificio de una naturalidad desbordante. La adaptación de este autor, actor y director argentino instalado desde hace tres años en España es muy fiel al texto que Jean Genet escribió en 1947, y que con frecuencia suele presentarse subrayando los aspectos ceremoniales que contiene, en sintonía con la tendencia del escritor francés a servirse en sus obras de liturgias y simulacros, tanto en el plano estético como en el simbólico y el crítico.

Messiez huye de cualquier acartonamiento de ese tipo y crea la estructura de la magnética pieza con un vendaval de inmediatez y teatralidad nerviosa. Las dos criadas y hermanas, Clara y Solange, se entregan a un juego de intercambio de identidades probándose los vestidos de la señora y suplantándola, pero también interpretando una el papel de la otra: su ceremonia secreta, amasada con odio de clase, desprecio, sarcasmo, humillaciones y subterránea admiración hacia quien sirven. En ese rito, que comienza mientras sacan afanosamente brillo a un juego de café de plata, encuentran su perturbadora identidad de malditas, el pasaporte hacia un destino propio que, a través del crimen, elude el destino que les había reservado el orden social en que se mueven.

Un lecho, un tocador, un ventilador y una montaña de margaritas bastan para que Messiez proponga un espectáculo que revitaliza las claves de Genet trayéndolas a ahora mismo y en el que sirve en su punto la rabia de las sirvientas magníficamente interpretadas por Bárbara Lennie, que pone en su Clara un punto de inquietante dulzura, y Fernanda Orazi, una Solange todo nervio verbal y gestual. Punto y aparte para la señora esquizoide, calva y con barba, despótica y paternalista, que encarna Tomás Pozzi como poseído por el espíritu de Puck. No extraña que se hayan agotado todas las localidades para ver esta estupenda representación.

LA RAZÓN (30.05.2012)

Miguel Ayanz

El grito periférico

Es arriesgado, pero se puede aventurar –sin haber llegado a conocerle– que el espíritu arrabalero que fue Jean Genet, el ave de jaula marginal que salió de una infancia compleja para nadar en el barro hasta volver a emerger, habría sentido afinidad por las Claire y Solange de esta enésima revisión de su poderoso y complejo grito de clases, *Las criadas*. Dejó escrito que ambas, así como la señora, debían ser interpretadas por hombres. Pero ha llovido desde entonces y han sido muchos los montajes que lo han abordado con un giro de género; esto es, con actrices como protagonistas. Además, el iconoclasta Genet quizá habría aplaudido un ejercicio que implica saltarse las normas, aunque éstas lleven su firma. Sobre todo si el resultado es brillante, como éste.

Pablo Messiez es un director que empieza a acostumbrarnos a esperar lo mejor y, de momento, no defrauda, caminando por terrenos estéticos y conceptos teatrales similares a sus espectáculos anteriores. Si antes bebió libremente de Galdós en la vibrante *Los ojos*, aquí opta por cederle protagonismo a Genet, si bien no sitúa al texto original en un altar. De origen argentino, como su reparto –aunque es una producción de La Zona, con ayuda del Festival de Otoño en Primavera, y todos llevan ya años en Madrid–, Messiez acerca la expresividad, los giros y los modismos, al castellano de su país. Es una hermandad lingüística y estética lógica: sus criadas son mucamas, chachas que solía decirse, empleadas domésticas si prefieren, cuyo uniforme es un chándal y una camiseta sudorosa, dos criaturas de las “villas” de Buenos Aires, pero también de la periferia de cualquier gran ciudad europea; dos jóvenes instaladas en el fracaso que bailan al son de éxitos de radiofórmula. Desprovistas de *glamour*, Messiez las hermana con habilidad y todo resulta actual, cotidiano, casi costumbrista, lo cual no deja de tener mérito en un texto tan existencialista y alejado de la calle.

El director logra así que Fernanda Orazi y Bárbara Lennie funcionen como un ente único, unas

siamesas de diferentes personalidades pero igual talento. Las dos brillan de principio a fin – ambas están en momentos de esplendor artístico–, convirtiendo en un juego casi adolescente el ritual macabro con el que simulan y preparan el asesinato de la señora. La entrada de Tomás Pozzi, vestido de raso dorado y diadema en la cabeza, aporta un humor brutal y efectivo. Su tendencia al exceso hace que por momentos se le vaya la mano con la comicidad, pero no es menos cierto que sabe ser una mujer muy mujer, una señora muy señora, sin resultar afectado. Juntos, logran que estas *Criadas* emocionen, convenzan y propongan cómo innovar con Genet en el siglo XXI.

EL PAÍS (25.02.2012)

Marcos Ordóñez

Quien no va al teatro es porque no quiere

Hablando de salas pequeñas (y ofertas grandes, en todos los sentidos), me acerqué a la nueva segunda sala del Teatro Fernán-Gómez porque me habían hablado maravillas del argentino Pablo Messiez, que con *Ahora* muestra su triple talento como autor, actor y director. (...) *Ahora* ya no está en cartel, pero me apetece reseñarla aquí porque el espectáculo lo merece y de cara a una más que posible gira. Dicho de otra manera: atrápenla, señores programadores, que vale la pena. *Ahora* es un singularísimo artefacto en el que tres actores juegan, en la más amplia y hermosa acepción del término, a convertirse en personajes de una de sus novelas favoritas, entrando y saliendo de los roles respectivos, alternando el monólogo autobiográfico y el terceto de ficción para crear un tejido nuevo que podría quedarse en ejercicio de estilo y tiene la virtud de esponjar todas las células de la imaginación. La novela es *Frankie y la boda* (*The member of the wedding*, de Carson McCullers), que se ha llevado varias veces a la escena (y a la pantalla) pero nunca, que yo sepa, con el talento, el desparpajo y el gramo de feliz locura de que hacen gala Pablo Messiez, Fernanda Orazi y Estefanía de los Santos, dos porteños y una andaluza. (...) A Messiez le basta con el roñoso ángulo de una cocina (la sombra de Veronese es felizmente alargada), un *cassette* de Nina Simone y un espacio vacío al otro lado (nunca mejor dicho) para crear la atmósfera, el cielo y la tierra de su rayuela, un territorio en el que los actores pueden hablarnos de su infancia sin que suene "poético" (las palabras justas, los tonos justos), pueden instalarnos en el largo y cálido verano de una infancia en el sur ("¿Nos tiramos al suelo, que tengo calor?") y todo puede transmutarse a cada paso, en una u otra dirección, del mismo modo que un fragmento de Julio Iglesias ("Me olvidé de vivir") se convierte en una confesión de impotencia y esclavitud. El público, que llenaba la sala, entra de hoz y coza en el juego, como si nos llevaran, mágicamente, por la punta de la nariz.

EL PAÍS (03.12.2011)

Marcos Ordóñez

Arácnido en tu pelo

Los ojos no se puede resumir. Hay que ir al Fernán Gómez, hay que verla y, sobre todo, oírla. Hay que ver cómo pasa el texto por los cuerpos y las bocas de los intérpretes, todos formidables, y fuera de concurso esas dos fuerzas llamadas Fernanda Orazi y Marianela Pensado, para las que parece haberse inventado el término "organicidad": las frases brotan como agua fresca y tumultuosa. La función no es redonda, vale, pero me da igual: tiene verdad y gracia, es sorprendente sin buscarlo y sigue sus propias reglas con tanto rigor como alegría. En *Los ojos* aletea una pureza sin sentimentalismos y, sobre todo, sin miedo.

LA RAZÓN (25.11.2011)

Miguel Ayanz

Hay que verla

Cuatro actores, una escenografía somera dominada por tierra oscura y una historia de seres humanos. Poco más se necesita para hacernos abrir los ojos y descubrir a un director con ideas, Pablo Messiez –aplaudido también fue su anterior trabajo, *Muda*– y contrastar la modernidad de un clásico, *Marianela*, de Pérez Galdós, cuando se toma su argumento para crear una obra nueva con lenguajes teatrales de aquí y de ahora. Poco agraciada, Marianela presagia el abismo de su engañosa felicidad cuando una oftalmóloga promete curar la ceguera de su enamorado, Pablo. En esta paradoja está la excusa que Messiez emplea para hablar de la infelicidad, de la soledad, del desamor. Lo hace ayudado por un cuarteto de actores notable, con unos sólidos Óscar Velado y Violeta Pérez, y una estupenda Marianela Pensado en la piel de su quebradiza tocaya; y una dramaturgia construida sobre diálogos salpicados de verismo y humor enfermizo, en la que sólo flaquean algunos momentos, como el primer y poco verosímil encuentro entre ciego y doctora. En este experimento sobresale el trabajo de Fernanda Orazi, actriz argentina que ya debería tener sitio propio en nuestro panorama teatral.

EL PAÍS (11.01.2010)

Javier Vallejo

Mi espalda contra la tuya

¡Qué sorpresa! Este espectáculo de presupuesto cero, segundo que firma el actor, autor y director argentino Pablo Messiez, interesa, entretiene y da que pensar. *Muda* habla de la soledad profunda y de la necesidad de compañía, de la incomunicación genética y de la búsqueda de un lenguaje compartido, del desarraigo obligado y de la manera de volver a hacerse un lugar en el mundo. (...)

Muda no es un montaje ambicioso, su director no pretende innovar, deslumbrar ni poner su sello, sino contar una historia sentida de veras de la manera más eficaz posible, con medios materiales mínimos porque otros no tiene. Con un par de muebles recogidos por ahí, una luz básica pero absolutamente eficaz, de Paloma Parra, y tres actores que respiran verdad, Messiez crea un clima intenso desde el primer minuto, deja respirar la acción a gusto y la conduce a buen puerto con cuatro vueltas de tuerca bien dadas.